

La Ucrania soviética en las décadas de 1920 y 1930: hacia un "hombre nuevo".

Oksana Klymenko , Roman Liubavskyi

Durante la década de 1920-1930, se formaron regímenes autoritarios y totalitarios en los países europeos. La creación de un *Hombre Nuevo* y los métodos de control total sobre todas las esferas de su vida fueron características centrales y condiciones necesarias para su existencia. La formación del *Hombre Nuevo* en la URSS estaba estrechamente entrelazada con varios proyectos en el sector económico (por ejemplo, la industrialización), así como en la esfera social, la cultura y la educación (ucranianización, erradicación del analfabetismo, etc.). Según las autoridades soviéticas, todas estas campañas tenían como objetivo crear un "nuevo mundo ideal" y un "nuevo hombre soviético". La propaganda soviética, que estaba representada en carteles, periódicos, radio, cine, etc., tuvo un impacto significativo en la formación del "hombre nuevo".

Un "*Hombre Nuevo*" es un término utilizado por las autoridades soviéticas para caracterizar la imagen de lo que sería el "verdadero hombre soviético", que cree en la idea de la revolución, está dispuesto a sacrificar su vida por ella, participar activamente en la construcción socialista y obtener educación en su tiempo libre. En la URSS, hubo intentos de explicar este término desde un punto de vista ideológico. Los ideólogos soviéticos de la década de 1920-1930, particularmente León Trotskyi y Anatolyi Lunacharskyi, escribieron sobre ese *Hombre Nuevo* en sus obras.

El proyecto soviético de una educación del Hombre Nuevo resultaba complejo. No se trataba sólo de cambiar las condiciones sociales y económicas de la vida de las personas, sino también de cambiar sus hábitos y estilo de vida. Para implementar estos planes, se introdujeron muchos proyectos ideológicos. Implicaron la reconstrucción del espacio físico, el cambio en los hábitos cotidianos y el dominio de un nuevo modelo de hablar y recordar el pasado. Consideremos estos procesos en varios ejemplos, incluyendo la construcción de la ciudad socialista, la introducción de nuevos rituales socialistas y nuevas prácticas de recuerdo.

Espacios

Según Michel de Certeau, crear un espacio racionalmente organizado y liberado de las amenazas físicas, mentales y políticas a su existencia era uno de los requisitos previos para implementar proyectos urbanos utópicos. La construcción de ciudades socialistas junto a instalaciones industriales sobresalientes durante el primer plan quinquenal (Kharkiv Tractor Plant (KhTP), DniproHES) puede considerarse uno de los proyectos más radicales para la educación del Hombre Nuevo. Los arquitectos de estos proyectos fueron unánimes en su opinión de que era necesario crear un espacio de vida fundamentalmente nuevo. Sin embargo, no hubo unidad en lo relacionado a la visualización detallada de ese espacio. En la década de 1920-1930, se llevaron a cabo discusiones entre los llamados "urbanistas" y "desurbanistas". Los bolcheviques veían las ciudades socialistas como un campo abierto para la experimentación social. Se sabe de varios proyectos para crear nuevas ciudades y pueblos que se estaban desarrollando en la RSS de Ucrania

durante esos años. Consideremos la idea y la implementación de la ciudad social "Nueva Járkov". Hoy en día, el espacio de la ciudad es el centro del distrito industrial (1934-2016 Ordzhonikidzevskyi) de Kharkiv, ubicado en las afueras del noreste de la ciudad.

La construcción de la ciudad comenzó en 1930. Se sabe que ingenieros y arquitectos alemanes y estadounidenses participaron en el desarrollo de "ciudades socialistas" ejemplares en la URSS (Magnitogorsk, Novokuznetsk, etc.). El estudio de la documentación del Instituto Estatal de Diseño Urbano "Dipromisto" permitió establecer que, en este caso, el trabajo de diseño fuera realizado por arquitectos nacionales ucranianos bajo la guía de P. Aloslyn. En la nota explicativa del plan maestro de la ciudad alrededor de KhTP, se señaló que no tendría la deficiencia característica de las ciudades "viejas" (crisis de vivienda, condiciones insalubres). Los promotores creían que para lograrlo era necesario abandonar los principios establecidos del desarrollo urbano y crear nuevas condiciones de vivienda y convivencia sociocultural. Según el plan de los diseñadores, todos los empleados de KhTP recibirían apartamentos en nuevos "complejos de viviendas". Cada complejo consistía en un conjunto de edificios y locales necesarios para garantizar la completa "socialización del servicio de necesidades individuales". Según el proyecto, se construirían 36 "complejos de viviendas" de 8 a 10 edificios, en los que vivirían 2548 personas. También incluyeron una escuela, un club, una cantina, un jardín de infantes y una guardería. Se planeó que las casas estuvieran interconectadas por pasillos-puentes especiales en el nivel del segundo piso para que una persona pudiera ir al club, cantina, biblioteca, etc., sin salir. La idea de liberar a las mujeres del trabajo esclavo en la cocina se implementó en el diseño de los apartamentos. Los autores del proyecto señalaron que una de las deficiencias de la "vieja" Járkov era la esclavitud de las mujeres en el hogar. Según el diseño general de la ciudad, no había cocinas en los apartamentos, y los trabajadores tenían que comer en comedores públicos. Los autores del programa para la planificación y construcción de la nueva ciudad proporcionaron condiciones excepcionales para la recreación cultural de los trabajadores de KhTP, que no estaban disponibles para los empleados de las empresas ubicadas en Kharkiv. Cada complejo residencial proporcionó un salón especial para eventos culturales y educativos y reuniones públicas. El proyecto también incluyó la creación de un conjunto administrativo y cultural, que incluía un edificio administrativo, un teatro, casas de cultura, trabajo, cultura física y deportes, cine y salas de prensa, dos hoteles, museos, así como piscinas, un parque de cultura y un estadio de fútbol. Según el proyecto, este gran número de lugares estaba previsto que se erigieran en un plazo de diez años.

Los autores del proyecto planearon que todos los residentes de la "nueva Kharkiv" vivirían en edificios comunales de varios pisos. Según el plan de construcción, se construirían 288 casas, de las cuales solo 50 se construyeron en 1939. En consecuencia, la mayoría de los trabajadores de KhTP no recibieron un apartamento separado en la década de 1930 (la crisis de la vivienda comenzó a aliviarse solo a mediados de la década de 1950). Las casas eran de dos tipos: apartamentos de una habitación para solteros y apartamentos de dos habitaciones para trabajadores con familia. El local era bastante amplio, con techos altos (2,90 m), y había baños y aseos. Sin embargo, las omisiones del proyecto de construcción se descubrían al empezar a mudarse las personas. El subdirector de KhTP, Stukota, informó a la VATO que los cálculos

de los diseñadores resultaron ser incorrectos, y que había más habitaciones para solteros de las necesarias. Al mismo tiempo, no había suficientes apartamentos para los trabajadores con familia. Como resultado, la gerencia de la planta decidió acomodar a las familias trabajadoras de varias personas en habitaciones diseñadas para una persona. De esta manera el propósito funcional de los apartamentos para solteros cambió. Este problema se planteó repetidamente en las páginas de la prensa. Los corresponsales de los trabajadores de KhTP enviaron cartas a las oficinas editoriales de los periódicos. Por lo tanto, el brigadier del primer batallón Komsomol Radkevych trató de involucrar al público en el problema de proporcionar vivienda a los trabajadores. En una carta a una de las principales publicaciones periódicas en 1932, escribió que la administración le prestaba atención solo cuando era necesario cumplir con el plan, pero no consideraba sus solicitudes para mejorar las condiciones de vida. El trabajador vivía en la misma habitación con siete trabajadores y dormía en una cama de caballete de madera. Por lo tanto, la propiedad sanitaria y técnica de los apartamentos fue nivelada debido al excesivo número de residentes. Cabe señalar que los trabajadores provenían del campo, por lo que gradualmente se acostumbraron a las condiciones de vida urbanas, adaptando el espacio de nuevos apartamentos a las necesidades de su vida campesina cotidiana. Vale la pena recordar el caso cuando el director de la planta, P. Svystun, vio un lechón en el baño de uno de los apartamentos, y en el otro, el propietario construyó una estufa y cortó leña justo en el parquet. En tales condiciones, la idea de los bolcheviques de una reestructuración socialista radical de la vida era imposible de realizar. Las autoridades soviéticas no lograron cambiar la vida cotidiana de los trabajadores con la ayuda de soluciones arquitectónicas específicas. Los trabajadores no estuvieron a la altura de las expectativas de los bolcheviques, y se adaptaron a la implementación de las "viejas" prácticas cotidianas dentro del nuevo espacio vital.

Prácticas

La introducción de un nuevo ritual revolucionario en la vida cotidiana fue un componente esencial de la política soviética para formar un Nuevo Hombre. Los líderes del partido y los trabajadores culturales locales entendieron que era bastante difícil desplazar los ritos tradicionales del ciclo de vida; por ello, era necesario ofrecer alternativas. Se suponía que eran "bautizos rojos" (*oktiabryny*), "bodas rojas", etc. Tales medidas necesitan un estudio especial, ya que eran un canal de comunicación crítico entre el gobierno soviético y la sociedad. Consideremos estos eventos de manifestación, iniciados por los líderes de los clubes de trabajadores o personas "soviéticas" conscientes, como un producto cultural ofrecido a los ciudadanos comunes. Uno de estos hechos quedó reflejado en las páginas de la prensa regional. El 11 de mayo de 1925, las vacaciones de octubre (*oktiabryny*) fueron un evento significativo en la vida del personal de la Segunda Fábrica Estatal de Confitería. Está claro que al cubrir este evento, los periodistas exageraron un poco la importancia de octubre. Sin embargo, dado el hecho de que las autoridades soviéticas anunciaron las ideas de una nueva forma de vida como una tendencia cultural, realmente podrían haber causado un gran interés. Sin embargo, los corresponsales destinados a cubrir esto informaron que los participantes no entendían el propósito de realizar esta celebración. Los "bautizos rojos" pueden considerarse una forma específica de la cultura del entretenimiento público soviético, que las autoridades ofrecían a los ciudadanos comunes para

consumir. Según los corresponsales, muchos trabajadores se reunieron para ver la ceremonia. La culminación de la acción fue completar un cuestionario para los bebés.

Esta acción fue pública, y las preguntas y respuestas fueron leídas en voz alta con el acompañamiento de una orquesta especialmente invitada a la ceremonia. Curiosamente, además de los datos biográficos (nombre y apellidos), el cuestionario contenía preguntas sobre el origen social de los padres y la futura especialidad del niño, que fue "elegida" y registrada. Luego, los padres recibieron regalos de parte del comité de la fábrica y de los miembros de la Liga Comunista Leninista de la Juventud de Ucrania. "*Oktiabryny*" fue un evento a través del cual las autoridades soviéticas demostraron su presencia en el espacio social. La ceremonia estaba llena de códigos semánticos, cuyos cifrados eran conocidos por todos los miembros de la sociedad soviética. Los primeros pasos de la socialización del niño tuvieron lugar en la fábrica, lo que dio testimonio del estatus marginal de la iglesia en el discurso oficial. La publicidad del procedimiento señaló a todos los reunidos la importancia del colectivismo como forma de organización de las prácticas cotidianas. La orquesta, los invitados del Komsomol y la entrega de premios a los padres reprodujeron el ambiente de unas vacaciones solemnes.

No hay evidencia suficiente de la frecuencia con la que se llevaron a cabo tales eventos. Sin embargo, el análisis de estos ejemplos permite comprender cómo las autoridades utilizaron los clubes de trabajadores para demostrar nuevos valores sociales y difundirlos a través de las prácticas cotidianas. Una demostrativa "boda roja" tuvo lugar el 15 de enero de 1924, en el club de trabajadores de la industria alimentaria. Al día siguiente, el periódico de la ciudad llamó la atención de los lectores sobre la ceremonia celebrada en un club, no en una iglesia. Por lo tanto, las autoridades demostraron a la sociedad la existencia de una alternativa a las tradiciones sostenibles y proporcionaron ejemplos de nuevas relaciones sociales que se convertirían en modelos a seguir. Los corresponsales retrataron a los recién casados como ciudadanos modelo que abandonaron las normas establecidas y se casaron en un nuevo ritual revolucionario. La boda fue como una reunión solemne de la comisión cultural, en la que se consideró la cuestión del matrimonio. La dirección del club pronunció un discurso de bienvenida, contando a la audiencia sobre la esencia y el significado de la nueva forma de vida. Los recién casados, que eran miembros del sindicato de trabajadores de la industria alimentaria, se casaron y se comprometieron a unirse a las filas del Sindicato de La Juventud Comunista.

Las autoridades soviéticas trataron de utilizar a los clubes de trabajadores para demostrar a los mismos trabajadores los fundamentos del nuevo orden social e introducirlos en la vida cotidiana de las personas. Las ideas de la nueva forma de vida se pusieron en práctica a través de eventos ceremoniales y presentaciones públicas del régimen socialista. Eran un producto ideológico que las autoridades se ofrecían a "utilizar" con la esperanza de reeducar a la sociedad de esta manera.

Memoria

La década de 1920-1930 fue un período en el que se introdujeron varias campañas en la URSS cuyo objetivo era educar a un Nuevo Hombre y establecer control sobre él, incluida su memoria y su pasado.

Los ideólogos soviéticos utilizaron la memoria para formar una "nueva persona", que se caracterizó por una nueva identidad y lenguaje, así como una actitud apropiada hacia el estado, el equipo y el trabajo.

Las prácticas conmemorativas soviéticas en el período de entreguerras fueron muy influenciadas por la propaganda, así como por las comisiones especialmente creadas que se dedicaban a escribir la historia soviética: la Comisión para el Estudio de la Historia de la Revolución de Octubre y la Historia del Partido Comunista (Istpart) (década de 1920) y la Comisión de Historia de las Fábricas y Plantas (Comisión HFP) (década de 1930). Ambas comisiones tenían una estructura similar: una comisión central en Moscú, una comisión republicana y comisiones locales / de fábrica. Las comisiones incluían líderes del partido, historiadores, y la Comisión HFP también incluía escritores (después de todo, su ideólogo era el escritor proletario Maxim Gorky). Para escribir una versión "correcta" de la historia, estas comisiones recurrieron a la colección de memorias de los participantes y trabajadores de los acontecimientos revolucionarios.

Ambas comisiones, al recopilar recuerdos, utilizaron técnicas similares. Istpart recogió recuerdos organizando las llamadas "veladas de memoria" y enviando cartas de solicitud para escribir memorias y cuestionarios a los participantes de los eventos revolucionarios. Además, utilizando estas memorias, Istpart creó la versión "correcta" de la historia soviética basada en el principio de clase, y en ella la Revolución de Octubre fue un evento importante. En la década de 1930, el foco de atención en la política de la memoria se desplazó del tema de la revolución a la construcción socialista desde que se proclamó el curso hacia la industrialización en la URSS.

Los métodos de recolección y fijación de recuerdos en la construcción socialista continuaron con las tradiciones iniciadas por Istpart. Estaban celebrando "veladas de memoria", conversaciones individuales y escribiendo memorias de los trabajadores en respuesta a las solicitudes del consejo editorial. Sin embargo, había una diferencia significativa que implicaba que las memorias de los trabajadores recopiladas por la Comisión HFP debían ser una fuente primaria para escribir la historia de los nuevos edificios industriales y no solo para ser utilizadas como evidencia para confirmar la versión bolchevique de la historia construida por Istpart. Además, desde el comienzo de los planes quinquenales, la propaganda difundió activamente información sobre los logros y registros de los trabajadores en fábricas y plantas.

Además, no sólo la influencia de las comisiones fue un aspecto esencial de la formación de la memoria del Hombre Nuevo, sino también cómo los autores de estas memorias, en particular los trabajadores, aprendieron a presentarse y contar su pasado de la manera "correcta". Consideremos este tema con más detalle en el ejemplo de las autobiografías de los trabajadores de la DniproHES. Nuestro llamamiento a DniproHES no es casual. Después de todo, la propaganda soviética consideraba que DniproHES era un símbolo del primer y segundo plan quinquenal y uno de los logros de industrialización más destacados en Ucrania y en toda la Unión Soviética. La construcción de la Central Hidroeléctrica de Dnipro duró de 1927 a 1939. Está situado cerca de la ciudad de Zaporizhzhia en el sureste de Ucrania. Esta central hidroeléctrica recibió su nombre debido a su ubicación en el río Dnipro, el río más largo de Ucrania. La inauguración oficial tuvo lugar en 1932, aunque algunas de las instalaciones no se habían completado para entonces.

La Comisión, dedicada a escribir la historia de DniproHES en 1933-1934, prestó gran atención a la colección de autobiografías y memorias de los trabajadores; por lo tanto, les enviaron solicitudes personales para que escribieran sobre sí mismos y su participación en la construcción de esta central hidroeléctrica. Estas solicitudes generalmente se referían a aquellos que se mudaron a otro lugar de trabajo después del lanzamiento de DniproHES. Dado que era necesario obtener información por escrito, solo los capataces, los ingenieros, pero no los trabajadores comunes, estaban involucrados en este proceso. Después de todo, aquellos que ocupaban los puestos más altos fueron educados, a diferencia de muchos trabajadores comunes, que permanecieron analfabetos, a pesar de la campaña de alfabetización de la década de 1920. Además, las autobiografías recopiladas por la Comisión eran masculinas, no femeninas. Esto se explica por el hecho de que los hombres, no las mujeres, todavía ocupaban la mayoría de los puestos de liderazgo. Aunque, como resultado de la emancipación, se formaron algunas brigadas de mujeres, y varias trabajadoras de choque conocidas trabajaron en DniproHES. Como lo demuestran los documentos de la Comisión sobre la historia de DniproHES (almacenados en el Archivo Estatal de la región de Zaporizhzhia), las mujeres no escribieron autobiografías ni memorias. Sin embargo, contaron verbalmente sus historias sobre la construcción de DniproHES.

Cabe aclarar que, en la década de 1920, solo aquellos que comenzaron a trabajar en DniproHES tenían que presentar una biografía. Sin embargo, en la década de 1930, la Comisión recopiló autobiografías de aquellos que habían estado trabajando anteriormente. De tal manera, se implementó el concepto de "nuevo pueblo soviético", en el cual, incluso el pasado de estas personas, tenía que corresponder al marco ideológico. Después de todo, cuando los trabajadores querían obtener un puesto en DniproHES, tenían que proporcionar su autobiografía, que incluía información sobre su origen, familia, educación y lugares de trabajo anteriores. Se creó una comisión especial para verificar la información proporcionada en este documento y para escribir las solicitudes pertinentes a los lugares de trabajo de donde provenían los trabajadores potenciales.

Tal atención a las autobiografías y al pasado de los trabajadores se debió a que a ciertos grupos de población no se les permitió trabajar en las instalaciones industriales soviéticas. Eran "kulaks", sacerdotes y todos los que pertenecían a las clases privilegiadas bajo el régimen zarista anterior, así como aquellos que participaron en el movimiento nacional ucraniano en 1917-1921. La propaganda soviética proclamó que a estos grupos de la población no se les debería permitir trabajar en plantas y fábricas porque sus actividades estarían dirigidas a socavar la construcción socialista. Sheila Fitzpatrick señala: "La clase fue un componente importante de la identidad soviética y la imagen autobiográfica".

La presentación de autobiografías y la atención al pasado de los trabajadores era una práctica común en todas las fábricas y plantas soviéticas de la época. Además, la gente buscaba su biografía ideal, influenciada por la propaganda y las observaciones de lo que estaba sucediendo con los grupos sociales que no podían integrarse en la sociedad soviética. A veces construían sus autobiografías inconscientemente, copiando los mensajes de propaganda que escuchaban. Pero a veces, incluían ciertos clichés ad hoc, por ejemplo, para ocultar el origen "equivocado" de uno y obtener el trabajo deseado. Una autobiografía era

una especie de boleto a un futuro brillante. Olena Stiazhkina aclaró algunas formas que la gente común utilizó para construir su pasado en las autobiografías, como la búsqueda del origen "correcto", un énfasis en la pobreza y otros.

Analicemos dos ejemplos de autobiografía. El primero fue escrito por Arsenii Zhukov, "el jefe de la operación de transporte ferroviario de las orillas derecha e izquierda". Los editores se dirigieron personalmente a él con una solicitud para proporcionar sus memorias: "De acuerdo con su solicitud, ahora estoy informando mi autobiografía y los momentos sobresalientes de la construcción de DniproHES". Sus memorias se han conservado tanto en la versión original (manuscrita) como mecanografiada. Hay dos versiones impresas. Sus memorias contienen una lista familiar de preguntas como el origen, la capacitación, el trabajo y las recompensas. Se menciona que nació en una familia campesina, y cuando tenía 3-4 años, fue llevado a otra para la educación debido a la pobreza de su propia familia. Se desconoce si fue la verdadera razón (como está escrito, no recordaba cuánta tierra tenían), pero se observa que tenían dos caballos. Teniendo en cuenta la segunda observación, el énfasis en la pobreza puede ser algo exagerado ya que la presencia del número indicado de ganado a principios del siglo XX apuntaba a un nivel promedio de riqueza pero no de pobreza.

La atención principal en la autobiografía se da a la descripción de la construcción de DniproHES. Además, el propio autor deja de ser importante en su propia historia. No aparece ni siquiera como parte del equipo de trabajo, sino como parte de la masa de personas y máquinas. Los detalles de su vida personal y familiar se exprimen en el marco de una trama ideológicamente necesaria. Analizando las biografías soviéticas, Olena Stiazhkina señala: "La gente escribió sus historias, por supuesto, con un objetivo en mente. En primer lugar, buscaron y escribieron una "biografía correcta", es decir, demostrando la ingenuidad de la conciencia de clase, el verdadero origen social, la formación profesional y las cualidades individuales".

Escribir memorias sobre la construcción de DniproHES también sirvió como una herramienta para enseñar a un trabajador a hablar de sí mismo principalmente como parte de un equipo, no como un individuo. Esta idea encuentra su confirmación en la autobiografía de Veselago, el ingeniero de Yaroslavl que también envió sus memorias a la oficina editorial de DniproHES (24 de enero de 1934): "El trabajo en DniproHES estaba tan imbuido de una idea colectiva, todos estaban tan inspirados por el trabajo en equipo que es un desafío para mí destacar mi papel en la causa común. Si me atribuyo el mérito de algo, es la capacidad de ser crítico con la tecnología estadounidense, la capacidad de elegir lo que necesitamos, combinarlo con los métodos de trabajo soviéticos y unir al equipo de trabajadores de la orilla izquierda en una familia amistosa que avanza hacia un objetivo común. Sin suprimir la iniciativa, pero sin violar el principio unipersonal".

La atención del autor al equipo no es accidental ya que se fue de viaje de negocios a los Estados Unidos para estudiar el equipo de construcción estadounidense en 1928. Sin embargo, describió su viaje de manera bastante seca y completamente sin emoción. Veselago se centró solo en la tecnología, y no hubo impresiones ni juicios sobre lo que vio en el país que pertenecía al mundo capitalista. Veselago escribió sobre el tema de este viaje con el mayor cuidado posible, a pesar del interés de los miembros del consejo

editorial en él. La confirmación de este último se encuentra en los pasajes destacados sobre el viaje en una de las variantes del texto de las memorias. El hecho de que haya sido elegido para el viaje puede indicar sus buenas calificaciones y, al mismo tiempo, su fiabilidad. Sin embargo, hay algunas dudas sobre esto último. Al comienzo de su autobiografía, indica la actividad de sus padres como "empleados", que también era una especie de cliché y velaba el tipo exacto de trabajo. Obtuvo una educación superior durante la Revolución de Octubre, graduándose en mayo de 1917 del Instituto de Ingenieros de Comunicaciones de Leningrado (que indica el nombre soviético del instituto). Además, permaneció apartidista en 1934. Su testimonio sobre el servicio militar también es bastante cauteloso, "no estaba en el servicio militar, no serví en ningún ejército", aunque tenía 24 años en 1917. Por un lado, es una frase estándar que debe escribirse en una autobiografía además de no ser condenado, lo que también señala. Sin embargo, por otro lado, esta declaración sobre el servicio militar también puede considerarse como una señal de que en 1917 no apoyaba a los enemigos de los bolcheviques.

La investigación de autobiografías revela que los trabajadores debían aprender las reglas de la autopresentación correcta como parte de un equipo en el contexto de la campaña de industrialización. Jochen Hellbeck enfatiza que el diálogo interno de los trabajadores soviéticos se integró constantemente en el contexto de las campañas nacionales. Sin embargo, recopiladas por la Comisión para escribir autobiografías de historia de DniproHES tenían el género de los recuerdos. Los autores no solo volvieron a contar su pasado, sino que tuvieron que dar los detalles de su trabajo en DniproHES. Como resultado, la personalidad del autor parecía caer en la periferia mientras que una gran construcción ocupaba la parte central de la narración.

La industrialización y la modernización de la sociedad plantearon el problema del reasentamiento masivo de trabajadores cerca de las empresas. Se suponía que las llamadas "ciudades socialistas" debían resolver este problema con espacios abiertos. Se suponía que vivir en estos lugares contribuiría a asimilar los ideales socialistas. Para que todos comieran en el comedor, las cocinas no se diseñaron en las habitaciones. Por lo tanto, la ocurrencia privada de una comida familiar se hizo imposible. Las nuevas ciudades, por ejemplo, "Nueva Járkov", se oponían simbólicamente a las antiguas. La prensa hizo hincapié en la racionalidad de su espacio en términos de la ausencia de un centro de la ciudad, un gran número de espacios verdes, etc.

La autoconciencia es la principal característica de un hombre. La educación de la nueva persona soviética también asumió la asimilación de nuevas prácticas de (auto)representación. El análisis del caso de las autobiografías y la creación de memorias muestra que las personas imitaban el canon político en sus textos. Buscaban la versión ideológicamente correcta de su biografía. La creación de varios textos similares contribuyó a la autoconciencia como persona soviética.

Bibliografía seleccionada:

Fitzpatrick, Sheila. *Tear Off the Masks! Identity and Imposture in Twentieth-Century Russia* (Princeton, Princeton University Press, 2005)

- Hellbeck, Jochen. Working, Struggling, Becoming: Stalin-Era Autobiographical Texts” *Russian Review* 3 (2001): 340-359
- Kenez Peter. *The Birth of the Propaganda State: Soviet Methods of Mass Mobilization, 1917–1929* (Cambridge: Cambridge University Press, 1985)
- Stiazhkina Olena, “Pravyl’na biohrafia” peresichnoi liudyny 1920h rokiv: sposoby konstuuvania mynuloho (na materialakh Donbasu), In *Novi Storinky Donbasu*, edited by Z.H. Lykholobov (Donetsk: DNU, 2008), Vol. 15–16 (2008): 204–224.
- Liubavskiy Roman, *Povnyakdenne zhyttya robotnykiv Kharkova v 1920-ti – na pochatku 1930-kyh rokiv* (Kharkiv: Raryety Ukrainy, 2016)